



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales
de Investigación y Debate

DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

Aichino Gina Lucía

Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Departamento de Geografía. Doctoranda en Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, becaria CONICET.

9 de julio 1333, Alberdi, Córdoba. luciaichino@yahoo.com.ar

Carrera de Geografía. Casa Verde, Primer Piso. Ciudad Universitaria, (5000). Córdoba.

geografia@ffyh.unc.edu.ar

“Estrategias territoriales rurales y políticas espaciales al oeste de la provincia de Córdoba, entre los años 2010 y 2016”

“peculiarmente sagrada y erótica atracción, casi fascinación combinada con disgusto, que el Estado provoca en sus súbditos...” (Taussig 1995)

Introducción

La intensificación del avance de la expansión de monocultivos agrícolas sobre los territorios, en la búsqueda por responder a demandas internacionales para alimentar al ganado y producir biocombustibles es cada vez mayor. Característico del proceso de acumulación por desposesión del período de dominio del capital financiero (Harvey 2004) y denominado extractivismo -alta dependencia de la extracción intensiva de bienes naturales con muy bajo valor agregado y destinado a la exportación- por algunos autores (Machado Aráoz 2014, Gudynas 2016) este modelo de producción se enmarca en una ideología de la modernidad que está embebida de colonialidad (Mignolo 2007) en la medida en que surge el llamado “desarrollo” como concepto que apunta a los avances y progresos en el campo económico y social.

La aplicación de estas lógicas ha traído como consecuencia procesos de desequilibrio territorial que vienen acompañados de resistencias sociales. En este marco, surgen diversas estrategias territoriales implementadas por diferentes agentes -gubernamentales y no

gubernamentales- con el objetivo de dar respuesta a estas problemáticas. Estas estrategias se hacen presentes en una realidad caracterizada por la superposición territorial de procesos que involucran a una diversidad de actores con heterogeneidad de grados de poder, racionalidades e intereses que generan tensiones en los territorios. Dichas estrategias se plasman en procesos de decisión territorial, mediados por geopolíticas del conocimiento donde algunos saberes se imponen sobre otros en un juego de relaciones entre el lugar, la cultura y el poder (Escobar 2010).

Se presenta a continuación los avances de la tesis doctoral titulada “Estrategias territoriales en torno a las dinámicas de acceso y apropiación del espacio agropecuario del oeste de la provincia de Córdoba (2010-2016)”. El objetivo de esta ponencia es analizar las estrategias territoriales rurales, desde un posicionamiento crítico al colonialismo, el neoliberalismo y el modelo tecno-científico-informacional, vinculadas a prácticas reticulares y ensamblajes -negociaciones, tensiones, acuerdos y desacuerdos-, desarrolladas durante el 2010 y 2016, por agentes estatales que conforman la Red de Coordinación Territorial de Traslasierras, ubicada en el oeste de la provincia de Córdoba. Estos territorios presentan características particulares en la medida en que durante un tiempo se mantuvieron al margen del proceso de expansión agrícola pero en los últimos años han llegado al lugar nuevos productores con otras lógicas productivas.

La metodología aplicada se vincula al abordaje desde la perspectiva de trabajo de campo (Pedone 2000, Katzer 2011, Aichino et. al. 2013), analizando observaciones participantes y entrevistas en profundidad (Guber 2001). Para este trabajo hemos realizado una aproximación al análisis de fuentes de información primaria y secundaria. Se analizaron entrevistas a integrantes de la red de técnicos –INTA Cruz del Eje, INTA Villa Dolores, INTI Cruz del Eje, Universidad Nacional de Río Cuarto-, observaciones participantes de reuniones y proyectos presentados por una de las instituciones miembro.

El trabajo se organiza en cuatro instancias. En una primera realizamos un acercamiento a la contextualización de la colonialización (Cusicanqui, Mignolo, Quijano, Escobar), neoliberalismo (Gago y Peck) y la lógica tecno-científica-informacional (Santos) aplicada en el modelo de producción agrícola que impacta en el análisis de este trabajo. Posteriormente se realiza un acercamiento a la caracterización del abordaje del trabajo, desde perspectivas espaciales que consideran al espacio como el resultado de procesos relacionales co-producidos (Massey, Escobar, Law, Thrift) en el marco de geometrías de poder (Massey) que ponen de relieve la forma en que el poder desempeña un papel central en la construcción de prácticas sociales espacializadas. En la tercera instancia se intenta abordar el estudio del concepto de Estado desde la propuestas vinculadas a la descentralización y desfeticización del mismo, el estudio del posicionamiento de dichos agentes en esa estructura, y el análisis de este actor como resultado de

múltiples presiones externas y tensiones internas (Bohoslavsky y Soprano). Por último se realiza un abordaje de los agentes que intervienen en una red de técnicos de Córdoba, analizada a partir del estudio de su posicionalidad, prácticas reticulares y ensamblajes - negociaciones, tensiones, acuerdos y desacuerdos- (Latour, Whatmore).

Neoliberalismo zombie: colonialismo y agronegocio

Para realizar una contextualización del período analizado se realiza un abordaje desde tres aristas. Por un lado, a fin de realizar un acercamiento particularmente a aspectos que caracterizan racionalidades político-económicas que se plasmaron en nuestro territorio y repercutieron en el período analizado, se realiza un abordaje del período neoliberal. Por otro lado, adherimos a autores que analizan las problemáticas actuales generadas por el neoliberalismo vinculadas con lógicas que promueven imposiciones colonialistas que persisten desde la época colonial y se reproducen en los territorios. Al mismo tiempo, se analizan los cambios ocurridos en el modelo agrícola en Argentina, por medio de autores que lo caracterizan como tecno-científico-informacional.

El primer abordaje nos permite realizar un acercamiento a autores que caracterizan al neoliberalismo como un proceso que está todavía presente en los territorios. Desde esta perspectiva, Peck (2011) afirma que “muerto pero dominante el neoliberalismo de hecho parece haber entrado en su fase zombie” ya que afirma que “su cerebro al parecer hace mucho tiempo que dejó de funcionar, pero las extremidades se mueven todavía y muchos de sus reflejos defensivos parecen aún estar trabajando”, y haciendo referencia concretamente al vínculo con el sistema capitalista sostiene que “los muertos vivientes de la revolución del mercado libre continúan caminando por la tierra, aunque con cada resurrección de su marcha la falta de coordinación se hace cada vez más errática” (pág. 5).

A su vez, Gago (2015) afirma que el neoliberalismo no se vincula únicamente con un sistema económico sino que también hace referencia a las subjetividades que permean la vida social, vinculado a la competencia, emprendimientos, diferencias, entre otras. Esta autora afirma que al no entender el neoliberalismo de esta manera se reproducen discursos desarrollistas que llevan a la construcción de imaginarios, relaciones y prácticas que no permiten superar el neoliberalismo en todas sus formas.

De esta manera, vinculado a las subjetividades a las que Gago (2015) hace referencia, se realiza en primer lugar, un acercamiento a teóricos críticos de la modernidad-colonialidad-decolonialidad (Mignolo 2003, Quijano 2007, Escobar 2007) y del colonialismo (Cusicanqui

2010)¹ con el fin de analizar la presencia de una ideología impuesta desde el período colonial en el acceso, uso y apropiación territorial. De este modo, junto a estos autores, se piensa en este proyecto la colonialidad-colonialización no como una dominación directa de un pueblo y territorio por un grupo invasor, sino más bien como un conjunto de relaciones de poder que acaban configurando vínculos de tipo colonial. Santiago Castro-Gómez (1998) da cuenta de cómo el colonialismo territorial y nacionalista de la modernidad ha desembocado en un colonialismo posmoderno, global y desterritorializado, en el cual las prácticas coloniales e imperialistas no desaparecieron, sino que tan sólo cambiaron su naturaleza, su carácter, su *modus operandi*. Pensando en la misma línea que Castro-Gómez, Fernando Coronil (2000), refiriéndose a las transformaciones del capitalismo (eurocentrismo-globocentrismo), plantea su idea de globocentrismo, mediante la cual da cuenta de un cambio en el poder imperial, en el que el dominio global se establece sobre nuevas bases ya no centradas en Europa u occidente, sino expandidas por todo el globo (Coronil 2000).

Estos abordajes permiten acercarnos a la comprensión de procesos ocurridos en los territorios analizados en este trabajo. El mismo abarca los departamentos de Pocho, San Alberto y San Javier, ubicados al oeste de la provincia de Córdoba, en el valle denominado “traslasierras”. Las influencias de la racionalidad colonial se fueron imponiendo a las tradiciones culturales que lo vinculaban en sus orígenes con comunidades comechingonas agro alfareras (Fabra, Laguens, Demarchi 2005). Estas influencias se reflejan tanto en su toponimia² como en las transformaciones que fueron ocurriendo y marcando estos territorios. Dentro de estos cambios los entrevistados hacen referencia a una constancia en la “*imposición de formas de pensar y de hacer*” mencionando entre los hechos ocurridos la instalación y posterior cierre de molinos harineros (uno de ellos ubicado en San Javier y convertido posteriormente en el Hotel Yacanto³); la llegada del ferrocarril a fines del siglo XIX⁴, “*el ferrocarril se instaló para sacar leña, y dejó de pasar cuando ya no hubo más... dejando a muchos pueblos varados... como el caso de Villa Dolores que hasta el día de hoy tiene la estación roída...*” (Sergio); la instalación en la localidad de Chancaní de la escuela pública provincial nivel primario denominada Mariano

1 Reconocemos aquí las diferencias existentes entre los postulados de Cusicanqui y los del equipo de modernidad-colonialidad-decolonialidad pero no profundizaremos al respecto ya que lo hemos realizado en otros trabajos. Esta autora realiza una crítica a los debates actuales sobre “colonialidad” afirmando que resulta “paradójico y lamentable” que tengamos que legitimar nuestras propias ideas recurriendo a autores que “han puesto de moda” los asuntos del colonialismo, “desconociendo o ninguneando los trabajos teóricos anteriores, que si bien no usaron las mismas palabras, interpretaron e interpelaron la experiencia del colonialismo intelectual con profundidad y acierto”.

2 Traslasierras es una denominación asignada por los conquistadores españoles y es homónima a un valle ubicado en Andalucía, España. De igual manera el nombre Villa Dolores da cuenta de una influencia cristiano eclasiástica occidental.

3 <http://www.traslasierra.com/San-Javier>, <http://hotelyacanto.com.ar/> Consultado 10/05/2017.

4 Para más información consultar en <http://arqueologiaferroviaria.blogspot.com.ar/2014/11/punta-de-rieles-estacion-villa-dolores.html> Consultado 10/05/2017.

Moreno (resalta también aquí la influencia colonial en la toponimia) en los primeros años del último siglo y el consecuente cierre de escuelas rurales ubicadas en el interior, lo que provocó un despoblamiento de parajes aledaños en la medida en que las familias se fueron a vivir a esta localidad para enviar a sus hijos a esta escuela; la construcción de un dique contenedor de agua que produjo un cambio actividades agrícolas en la medida en que empezó a cultivarse soja, maíz y papa; en los últimos años la construcción de “círculos” que capturan agua subterránea; y el impacto de la promulgación de la Ley de Ordenamiento Territorial de Bosques (9814/2010), la que según los entrevistados perjudicó a los productores familiares en la medida en que dicha regulación “*criminaliza su tradicional recolección de leña para consumo propio o venta de menor escala al establecer la obligatoriedad de la obtención de un permiso al que ellos se les dificulta acceder... así les han marcado los dedos a varios...*” (María). Desde una mirada que reconoce la influencia de *prácticas más allá del lugar* uno de ellos nos decía “*por toda esta historia considero que traslasierras ha sido constantemente transformada por actores externos y por proyectos que han convertido a la zona en subsidiaria y dependiente...*” (Claudio).

Los territorios bajo estudio presentan una dinámica particular ya que si bien han ocupado una posición periférica en años anteriores, la aplicación del modelo neoliberal y la posterior intensificación de la tecnificación agrícola llevaron a la expansión de la frontera agropecuaria, generando nuevas prácticas socio-productivas que influyeron en los patrones de uso del suelo y tenencia de la tierra, de la mano de nuevos agentes sociales (Bustamante y Galfioni 2012). Se presenta, de esta manera, la existencia de territorialidades superpuestas y conflicto de intereses como consecuencia de lo antes expuesto (Silveti 2012). Vinculadas con la construcción del dique y los “círculos” de regadío que los entrevistados nos mencionan -entre otros factores-, se han modificado las formas de producción ya que el agua es un recurso estratégico al ser una zona semiárida y poseer un alto déficit hídrico. Estas transformaciones “*trajeron nuevos productores a la zona que cambiaron totalmente la lógica de producción...*” (Claudio).

Vinculado a lo anterior, nos interesa realizar una contextualización del modelo de producción e intensificación agrícola imperante en la actualidad, caracterizado por un amplio uso de herbicidas y pesticidas, una fuerte utilización de abonos químicos, el perfeccionamiento de técnicas de irrigación, la generación de variedades de cultivos de alto rendimiento, la mecanización a gran escala, entre otros (Barsky y Gelman 2005). Nuestra forma de entender al agronegocio es considerarlo como una economía globalizada compuesta por una racionalidad capitalista que implica una homogeneización en la producción agrícola que es posible por su relación estrecha con el capital tecnológico – biotecnología- y el capital financiero, todo lo cual permite aumentar la productividad, rentabilidad y competitividad de los procesos productivos desde la reorganización de los territorios. En otras palabras, suponemos una lógica vertical con

pretensiones de homogeneizar -colonialidad del poder, ser y saber- la producción agrícola desde lo macro a lo micro, que en oportunidades confrontan con lógicas de producción locales que tienen otros tipos de racionalidades (Grass y Hernandez 2009).

Santos (2000) va a denominar a esta forma de producción *agricultura científica* en la medida en que ésta se caracteriza por la introducción de insumos agropecuarios artificiales de origen industrial. La expansión de este tipo de agricultura produce el reemplazo del medio natural y técnico por el medio *técnico-científico-informacional* (Maldonado 2013), llevando al aumento de la racionalización del espacio rural. En los territorios bajo estudio esta racionalización del espacio rural se vincula con las transformaciones de las formas de producción, la introducción de paquetes tecnológicos, los conflictos por el uso y tenencia de la tierra, la generación y/o profundización de procesos de exclusión campesina, la competencia por la apropiación de recursos, como la tierra y el agua, entre otros. La llegada de este proceso de modernización desestabilizó la articulación territorial previa entre actores y territorio, para orientarla hacia un nuevo patrón que encuentra su dinámica sobre impulsos exógenos y sobre el ingreso de nuevos actores sociales. De esta manera, el régimen de la globalidad busca imponerse con fuerza en estos territorios por medio de una colonialidad del saber, del poder y de la naturaleza (Escobar 2010).

En este contexto, y recuperando lo mencionado al principio de este apartado por Gago (2016), al proponer realizar un abordaje del neoliberalismo “de arriba” y “de abajo”, analizamos a continuación los territorios bajo estudio desde un análisis del concepto de espacio y lugar relacional y políticamente co-producidos, alejados de posicionamientos esencialistas.

Lugar y geometrías del poder

A partir de la contextualización realizada en el párrafo anterior nos interesa realizar un abordaje de esta problemática acercándonos a autores que afirman que ni espacio ni lugar se consideran ontológicamente dados, ni se reducen a una construcción social, sino que deben presentarse como resultado de procesos relacionales (Escobar, 2005; Law, 2002; Massey, 2008; Thrift, 2008). Es en esta visión relacional en la que el espacio más que verse como un contenedor en el que el mundo se desarrolla, se ve como un co-productor de estos procesos (Thrift 2008). La clave aquí es entonces pensar cómo puede interpretarse ese “co-“ en la idea de producción. Massey complejiza este análisis afirmando que no sólo el espacio sino también la política se co-construyen, en procesos siempre en curso, abiertos e inacabados, afirmando que no hay absolutos

geográficos sino “*prácticas sociales espacializadas en relación y poder social*” (Massey 2008: 235)⁵.

Realizar un abordaje desde esta perspectiva nos permitirá comprender la influencia de lógicas coloniales, neoliberales y de la agricultura científica en los lugares analizados. Nos acercamos así a este abordaje desde las críticas a los presupuestos espaciales y sus consecuencias políticas (Massey, 2008; Mouffe, 2009, 2013; Harvey, 2009), distanciándonos de tradiciones que pensaron los lugares como entidades pre-existencias, históricas y cerradas, producto únicamente de su propio pasado, y de la tradición neopositivista que consideraba a los lugares como puntos abstractos en una superficie geométrica. Dentro de estas posturas tradicionales, Hardt y Negri (2000) toman la polaridad liso y estriado y exaltan el espacio y los flujos desterritorializados y lo global, desvalorizando lo local y el lugar por retrógrado y conservador, cayendo en lo que Massey denomina “romanticismo de los flujos”. Este último abordaje impide ver las geometrías del poder que se constituyen en configuraciones topográficas específicas locales, nacionales y globales (2008: 247)⁶. Estas geometrías de poder son las que nos brindarán elementos para poder analizar la influencia de lógicas territoriales que ocurren a nivel provincial, nacional y global.

La perspectiva constructivista-antiesencialista, destaca la complejidad de las relaciones que constituyen el lugar (a múltiples escalas y trayectorias) y remarcan la conflictividad, las relaciones de poder y la relación con el afuera en la construcción del lugar (Aichino, 2011). Las interpretaciones relacionales de lugar, definidas desde su exterioridad y en el marco de geometrías variables del poder (Massey 2008), abren hacia posiciones progresistas de políticas de lugar. Como indica esta autora: “si los lugares colocan, en formas altamente variables, la cuestión de nuestro vivir juntos, en el sentido de acabar juntos está ahí, también, la cuestión de la negociación de las igualmente variadas relaciones más amplias dentro de las cuales ellas son constituidas (2008: 264).

Estos desarrollos teóricos sobre lugar, políticas de lugar y su vínculo con las relaciones de poder, se presentan como herramientas teóricas para pensar traslasierras como un evento espacio-

⁵ Esta aproximación a lugar y política de Massey ocurre en el marco de una discusión teórica y epistemológica entre la autora y D. Harvey, para quien “que no puede haber políticas universales sin una adecuada política basada en el lugar” (Harvey 2009: 196 en Aichino, et al., 2012) en donde los ideales que se construyen desde “la experiencia afirmativa de la solidaridad en un lugar debe ser generalizada y universalizada” (Harvey 1996:32). Pensar en estos términos conduce según Harvey a políticas progresistas en lugar de políticas conservadoras que intentan delimitar, cerrar y esencializar el lugar y las identidades.

⁶ Existen diferencias y tensiones entre las perspectivas basadas en la deconstrucción (Laclau y Mouffe [1985] 2011) y las perspectivas rizomáticas (Deleuze 1995). Algunos autores han expresado que si bien la perspectiva deconstruccionista se abre radicalmente a la temporalidad y al acontecimiento no aplicaban tan radicalmente esta apertura a la dimensión espacial. Mientras que, autores como Thrift (2008), Amin (2015), Massey (2008), y otros, comenzaron a conceptualizar el espacio en tanto coexistencia de trayectorias co-constitutivas de la multiplicidad -de trayectorias de humanos y no humanos- y por lo tanto la que abre a la esfera de la posibilidad, es decir, a lo político. Algunos captan la diferencia como negativa -expulsión- mientras que otros lo ven de forma positiva (Deleuze 1995).

temporal sin fronteras, un acontecimiento en el que se conjugan múltiples identidades e historias que interactúan en una localización determinada, y en el cual la singularidad está definida por las interacciones de flujos y movimientos entre el locus particular y el afuera -y no sólo por la historia internalizada- (Massey 1991,1994, 2005, 2007, 2008a, 2008b). Observamos así en las entrevistas cómo las lógicas de producción de los productores familiares del oeste de la provincia de Córdoba se ven influenciadas por las transformaciones mencionadas en el apartado anterior y el rol que ocupan los medios de comunicación, como vehículo a través del cual se produce esa conexión y flujos con otros sujetos, espacios y racionalidades: “*ven canal rural por Direct tv... y tienen una capacidad para sintetizarte cómo se maneja el trigo en la provincia de Buenos Aires, y no tiene nada que ver con lo que ellos practican en el manejo caprino...*” (Manuel), “*todas las familias de aca tienen televisión y eso les ha ido induciendo ciertas formas culturales e imponiendo otras formas de pensar, ven todos Agro verdad...*” (Claudio). Al respecto, hacemos referencia a este concepto de lugar para analizar la realidad bajo estudio en la medida en que las identidades construidas por los productores de traslasierras no son pre-existentes sino que “se van construyendo a partir de las relaciones con otros sujetos y con otros espacios” (Albet y Benach 2012).

A su vez, esta concepción relacional implica procesos de dominación y subordinación, de solidaridad y cooperación, producto de interrelaciones que van desde lo global hasta lo local. Dichas interrelaciones conllevan una carga de poder social y conforman una compleja trama de vínculos, intercambios y redes donde existen una pluralidad de entidades y trayectorias, la multiplicidad como coexistencia de lo heterogéneo. De esta forma, siguiendo a Massey, una consideración central dentro de esta propuesta de pensar el espacio como una geometría de poder tiene que ver con que los diferentes grupos sociales e individuos están situados de distintas maneras en esos flujos e interconexiones, y esto implica para Massey atender al poder en relación a los flujos y al movimiento, es decir, explicitar los distintos meandros donde está situado el poder (Haesbaert, 2011).

Vinculando lo anteriormente expuesto con la realidad bajo estudio, y a partir de un abordaje desde las geometrías de poder a las que Massey hace referencia, en el siguiente apartado realizaremos un acercamiento al análisis de uno de los agentes que promueven estos procesos de dominación-subordinación global-local: el estado. Realizamos dicho acercamiento para introducirnos posteriormente al análisis de la red de técnicos que trabaja dentro de esa arena política. Rescataremos para ello los aportes de Escobar (2005, 2010), para dar cuenta de la emergencia de distintas espacialidades en la construcción de lugares y de cómo a través de estrategias desarrolladas por algunos agentes se deconstruyen fronteras y emergen redes que enlazan luchas y conectan lugares para su defensa.

Demonización-idealización: desentramando la figura del estado

Frente al contexto desarrollado en el primer apartado, adherimos a Santos cuando afirma que este “surgimiento de organizaciones y firmas multinacionales realza el papel del Estado, ahora más indispensable que antes” (1984 citado en Santos 2000: 206). Específicamente América latina, en las últimas décadas ha sido escenario de crisis de fuerzas políticas tradicionales y la aparición de nuevas. Pero, ¿cómo hacemos para abordar el estudio del estado?

Caracterizadas como prácticas de objetivación y explotación de la naturaleza, las políticas gubernamentales extractivistas implementadas en Argentina en los últimos años llevarían a, parafraseando Taussig (1993)⁷, la formación de imaginarios que construyen un aura de poder tipo “leviatán” en torno al aparato estatal. Desde este abordaje antropológico, donde habitualmente el Estado es representado como una entidad que está por encima de los individuos que conforman la sociedad (Brown R. en Taussig 1993), se produciría de esta manera una especie de “maleficium” a través del cual se le otorgaría al Estado un poder sagrado, ejerciendo sobre sus súbditos una especie de “atracción, casi fascinación mezclada con disgusto” (Taussig 1993: 144). Vinculamos este abordaje con el concepto de Estado de excepción propuesto por Agamben y retomado por Zibechi (2014) para analizar el contexto extractivista latinoamericano. Según este último autor, en los espacios de extractivismo la democracia se debilita y los Estados se subordinan a las demandas de las grandes empresas.

Desde un abordaje histórico autores como Nochteff (1995), Basualdo (2011), Gaggero, Schorr y Waigner (2014), entre otros sostienen que la política económica aplicada en Argentina en los últimos años -el primero hace referencia a fines del siglo XX y los segundos a principios del siglo XXI- se fue adaptando, en el transcurso de su historia, a los estándares de producción mundial a través de impulsos exógenos de modernización que la orientaron hacia un modelo de crecimiento inducido por los cambios en el desarrollo de las economías extranjeras. Basualdo (2011) sostiene que el sector económico dominante durante estos años será la burguesía⁸ agropecuaria, con la cual se producirá un enfrentamiento en el 2008⁹. Según este autor afirma

7 Este autor realiza un análisis de la demonización construida en torno al estado producida por una comunidad originaria de Venezuela, en el marco de procesos mineros extractivistas ocurridos en ese país. Si bien Taussig no hace referencia a la realidad argentina consideramos que las transformaciones económicas producidas en nuestro país en los últimos años se vinculan con políticas extractivistas implementadas en otros países de América latina.

8 Basualdo utiliza el término oligarquía en la medida en que considera que las características de este sector se han mantenido a lo largo de los años. Barsky y Lattuada, por el contrario, sostienen que las transformaciones ocurridas en Argentina implican diferentes etapas de intervención y avance del espacio del capital que dan lugar a nuevos actores con características diferentes. En el presente trabajo haremos referencia a este sector denominándolo burguesía agropecuaria (Halperin Dongui 2004) o grupos agropecuarios hegemónicos, en la medida en que sus estrategias de dominación han variado a lo largo de los años.

9 Dicho conflicto se origina con la intención de aplicar retenciones móviles a la exportación de soja -ante el aumento del precio internacional de dicho grano, alrededor del 45% respecto a la campaña anterior- lo que trae como

que la derrota del gobierno para la implementación de esta medida se vincula con el avance de un modelo vinculado a la producción agroindustrial bajo el paradigma sojero, alejándose del bloque de poder favorecido durante el menemismo, pero favoreciendo al capital extranjero industrial . De esta manera la *problemática del agro* posee una dimensión institucional ya que se imponen intereses de sujetos que históricamente se han nucleado, los que restringen la capacidad de acción de los gobiernos (Basualdo 2011)¹⁰.

Otros autores abordan el accionar estatal por medio del análisis de proyectos vinculados al desarrollo que se han aplicado en Argentina, destinados a aquellos actores que están siendo expulsados del actual modelo productivo (Manzanal y Nardi, 2008) (Schejtman y Barsky, 2008). Estos autores afirman que los mismos presentan serias limitaciones ya que, en general, no articulan el nivel de producción “microeconómico” con el nivel “macroeconómico”. A su vez sostienen que esto produce una “tendencia a no tratar integralmente los objetivos de carácter económico-productivo, de desarrollo institucional y los orientados al logro de bienestar y de cohesión social” (Schejtman y Barsky, 2008: 29). Sostienen que esto los lleva a su fracaso o a la generación de pocas transformaciones positivas en los territorios donde se instalan.

Una mirada “desde adentro” (Bohoslavsky y Soprano 2010) nos permite identificar que el vínculo entre el aparato estatal y las entidades agrarias se ve reflejado en el hecho de que, desde fines del s. XIX hasta la actualidad inclusive, representantes de dichas instituciones se han convertido en miembros de espacios gubernamentales como agencias, secretarías, comisiones, consejos, entre otros (Martínez Nogueira 1988, Lattuada 1992). Dichas participaciones les otorgaron privilegios a la hora de tomar decisiones respecto a las políticas aplicadas en el sector. Poulantzas¹¹ (1970 y 1978 en Ramírez, 2007) a fin de definir como “autonomía relativa” al accionar de este actor. El autor sostiene que esto ocurre en la medida en que no existe una total autonomía y neutralidad en la estructura estatal, ya que funciona a su vez como una arena de lucha entre intereses donde predominan los de grupos dominantes.

Reconociendo la existencia del Estado como construcción imaginada por la sociedad - promovidas por políticas de militarización y criminalización- así como la influencia histórica que ciertos intereses han tenido en las políticas gubernamentales de nuestro país, proponemos realizar un abordaje que nos desafíe a realizar procesos de desfeticización que permitan comprender el

consecuencia la realización de un paro agrario que se extendió por varios meses realizado por la “mesa de enlace”, formada por entidades agropecuarias de representación nacional (SRA, CRA, FAA y CONINAGRO) (Basualdo 2011). El presente trabajo no busca profundizar sobre el desarrollo de este conflicto, para más información al respecto consultar Giarraca N. y Teubal M. (2010). Del paro agrario a las elecciones de 2009. Tramas, reflexiones y debates. Editorial Antropofagia. Buenos Aires.

10 El segundo gobierno de Fernández de Kirchner se caracterizará a su vez por el enfrentamiento que deberá mantener con empresas oligopólicas en el establecimiento de precios, frente a procesos de inflación por los que atraviesa el país. Dicho análisis excede este trabajo razón por la cual no será profundizado.

11 Este autor se enmarca en la tradición marxista clásica al analizar el rol del estado en la generación de los intereses de las clases dominantes (Cantamutto 2015).

entramado de relaciones de poder que se entrecruzan en el aparato estatal. Retomando a su vez los postulados de Massey respecto al “espacio como arena política producto de acciones, relaciones y prácticas sociales que realizan los actores” (2008), proponemos acercarnos a dos propuestas realizadas por Bohoslavsky y Soprano (2010), quienes sostienen la necesidad de, por un lado, no personalizar al estado como si fuera un “actor homogéneo, unívoco y autoconsciente” sino tomarlo como el resultado de múltiples presiones externas y tensiones internas, un “espacio polifónico en el que se relacionan y expresan grupos” (pág. 14 y 15); y, por otro lado, personalizarlo indagando el análisis de este actor quiénes lo conforman en determinado tiempo y lugar, identificando a su vez su capacidad de agencia a través de sus trayectorias, posicionamientos en esa estructura, decisiones y grado de legitimación de sus acciones, alianzas-rivalidades por medio de los niveles de interlocución que mantienen con otros agentes (estatales o no estatales).

En el año 2014 se conformó una red autodenominada Re.Co.Ter. (Red de Coordinación Territorial), integrada por un grupo de técnicos que ya estaban realizando diversas estrategias territoriales en la zona. Los mismos integran diferentes instituciones estatales, tales como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), la Secretaría de Agricultura Familiar de Nación, la Mesa de Gestión Departamental también de la Nación sede Pocho y la Universidad Nacional de Río Cuarto.

A fin de buscar personalizar al estado, nos acercamos a un análisis de los posicionamientos de estos agentes, acercándonos a perspectivas de la modernidad-colonialidad-decolonialidad (De Landa, Mignolo, Escobar, Quijano, Walsh) en la medida en que estos autores proponen realiar un abordaje de los agentes que intervienen en dicha red a partir del estudio de su posicionalidad. Observamos de esta manera una autoidentificación con prácticas militantes por parte de los entrevistados “*tiene que ver con un arranque más desde lo gremial, en querer cambiar el mundo desde algunas cosas...*” (Lucas), “*yo estudié agronomía en la Universidad Nacional de Córdoba y me tocó vivir la etapa post-dictadura militar integrando una agrupación estudiantil...*” (Diego).

Sus trayectorias se vinculan a su vez con las decisiones que los definieron en su formación y los llevaron a acercarse a trabajar con temáticas vinculadas a la producción y los productores familiares: “*y yo siempre fui un bicho raro... no me identificaba con los tecnócratas que caracterizan a los estudiantes de agronomía...*” (Diego), “*mi formación no coincide con la formación académica de la agronomía tradicional y eso me trae muchos problemas...*” (Manuel). Sus relatos se vinculan a su vez con sus elecciones laborales: “*cuando más aprendí fue haciendo el censo agropecuario de 1988, caminando casa por casa y charlando con los productores...*” (Claudio), “*más en los ‘90, principios del 2000... se tenía una imagen del estado como ineficiente, oscura, poco democrática... y en parte eran verdad, pero cuando uno empieza*

a estar cerca de todo eso... uno entra con la idea de poder cambiar esto, y aquello... y cuando uno está ahí... ahí viene eso de porqué nos encontramos con los de la Re.Co.Ter y no con otros compañeros de trabajo..." (Lucas).

Al respecto, y vinculado a su grado de legitimación, nos interesa destacar que si bien los mismos participan en organismos gubernamentales algunos de ellos consideran que son *"técnicos solitarios ninguneados por estas instituciones"* (Lucas), ya que sus propuestas no siempre logran plasmarse en proyectos institucionales, o se le asigna a los mismos escaso o nulo financiamiento.

Como consecuencia, estos técnicos están trabajando en la región de Traslasierras desde hace varios años y decidieron formar esta red ya que sostienen que *"muchas instituciones han implementado numerosos planes y proyectos en la zona pero nunca se ha visto mejorada la calidad de vida de su población"*. *"Lo hicimos para no chocarnos con las camionetas"* (Claudio), sostienen que muchas veces trabajaban con los mismos productores por lo que creían que era necesario coordinar acciones. Plantean como objetivos el *"intercambio de experiencias, enfoques y métodos de trabajo entre los distintos productores y equipos técnicos que vienen trabajando en el arco noroeste de la Provincia de Córdoba, orientados a la promoción del desarrollo local y la recuperación/sustentabilidad ambiental; y analizar posibles acciones de cooperación inter-institucional para implementar proyectos, identificando los temas prioritarios (productivos, ambientales, sociales) a respetar y atender"*. A su vez sostienen la necesidad de *"implementar procesos de agregado de valor local de materias primas derivadas de la producción caprina (pieles y leche) mediante la conformación de eslabonamientos socio-productivos con autogestión financiera enmarcados en criterios de la economía social y solidaria"*. Afirman a su vez que las acciones que realizan deben: *"estar basadas en una metodología de trabajo grupal; asegurar la participación de todos los actores sociales: productores, técnicos, instituciones, organismos o entidades públicas o privadas, organizaciones de segundo grado; y abarcar aspectos tales como en lo productivo, económico-financiero, comercial, ambiental, social"*¹².

Al visibilizar otras lógicas presentes en las prácticas desarrolladas por agentes que también integran el aparato estatal nos encontramos con que los mismos presentan un posicionamiento crítico al modelo del agronegocio: *"el aumento en la mecanización y la "gran" necesidad de insumos externos imperante en la actualidad se vincula con la implementación de monocultivos y ésto genera "nichos ecológicos" para plagas, enfermedades y malezas (...) que van necesitando cada vez más insumos y todo eso es un círculo vicioso..."* (Lucas). A su vez, vinculado a las estrategias que promueven, los mismos se oponen a la racionalidad productiva hegemónica rescatando otras racionalidades presentes en los productores familiares y que son

igualmente valorables para la producción: *“me pasó de comerme el libro... de un productor que te diga yo no quiero una chancha que tenga veinte, quiero una chancha que tenga siete... ¿pero porqué? quiero eso porque lo puedo manejar, lo puedo vender... si la chancha tiene catorce se me muere, yo quiero que tenga siete y que siga viva... ah... y te comés el sapo... si cuantos más chanchos tenga la chancha mejor... no, no es esa la racionalidad, de esta persona... y así empezamos a implementar otras estrategias...”* (Manuel).

Consideramos que estas cuestiones vinculadas a las trayectorias, posicionamientos, alianzas-rivalidades y grados de legitimación, se relacionan con la idea central de lo político que levanta Massey, en la medida en que se vincula con “ese acabar juntos, el inevitable desafío de negociar un aquí-y-ahora...” (2008), y como además Latour y Thrift mencionan como una negociación que produce una modificación en los actores, lo que nos permite realizar un acercamiento particular al estudio de las prácticas estatales. A partir de estos postulados analizamos en el próximo apartado la construcción de redes entre los agentes analizados, en tanto encuentro de trayectorias heterogéneas.

Estrategias reticulares y ensamblajes: el “aquí y ahora, en la práctica”

A fin de acercarnos al análisis de las prácticas reticulares y ensamblajes - negociaciones, tensiones, acuerdos y desacuerdos- implementadas por la red de técnicos de traslasierras, acompañando en parte los aportes anteriormente expuestos de Massey, nos acercamos al análisis de las propuestas post-representacionales de las teorías del actor red (TAR¹³), simétricas y/o híbridas¹⁴. La atención a los ensamblajes (Latour, 2007, 2008), acoplamientos entre humanos y no-humanos (Haraway, 1995), objetos y cosas, y las nuevas relaciones que ellos agentes han co-creado los consideramos centrales para el análisis de espacios y lugares. Este acercamiento nos permite comprender las lógicas que atraviesan los enunciados anteriores levantados por los entrevistados en la medida en éstas que pone énfasis sobre las prácticas y lo material frente a lo simbólico, lo lingüístico o la representación. A su vez, y contra la idea de sociedad reducida a relaciones interpersonales, estos autores buscan ampliar la definición de agencia -que excluye el pensamiento binario- para atender a la pluralidad de agentes que coproducen el lugar (Massey, 2008; Whatmore, 2002)¹⁵.

13 La teoría del actor red (TAR) es un enfoque que emerge en la década de 1980 con pensadores franceses vinculados a la rama de la filosofía y a la sociología, tales como Latour y Serres, y algunos investigadores del ámbito de los estudios de ciencia y tecnología (STS), como Callon y Law. Por cuestiones de espacio no profundizaremos en estos postulados.

14 Las mismas tienen su base en la propuesta relacional y rizomática de Deleuze y Guattari.

15 En términos de Latour, desde la TAR, la agencia no se refiere a las capacidades de los seres humanos, sino que es una noción que indica capacidad para modificar una situación y marcar una diferencia. Este autor sostiene que para realizar un compromiso simultáneo con la singularidad de todo objeto de estudio y su puesta en relación

Desde otras corrientes se han aproximado a la propuesta de Massey -para conceptualizar el lugar- (Escobar, 2005, 2010) y las teorías simétricas. Entre ellos, los teóricos críticos de la modernidad-colonialidad-decolonialidad (Mignolo, 2003; Quijano, 2000; Escobar, 2007, entre otros), invocan la pluriversalidad ontológica y epistemológica para hacer referencia a conceptos como ensamblajes, redes, emergencia y auto-organización. Afirman que los mismos se presentan como clave teórica para pensar la ontología de lo social y superar la oposición entre lo micro y lo macro, agencia y estructura. No hay micro o macro absolutos, sólo relativos a cierta escala, la cual es a su vez relativa a la relación parte/todo (De Landa, 2008). Los entes sociales existen en una amplia gama de escalas, haciendo mucho más compleja la situación respecto a las nociones convencionales de escalas (De Landa, 2008; Escobar, 2007). Las redes interpersonales pueden dar lugar a ensamblajes más amplios como las coaliciones de las comunidades que forman la estructura de muchos movimientos de justicia social. En la misma dirección Escobar (2007) plantea la necesidad de una política “basada-en-el-lugar” y en-red, es decir acciones que involucren aspectos identitarios-territoriales y culturales de los movimientos sociales que pongan en tensión la lógica hegemónica global.

A su vez, nos interesa plantear aquí el análisis del concepto de región, en la medida en que los territorios trabajados forman parte de la denominada “región noroeste” y bajo esta denominación son destinatarios de planes y proyectos de “desarrollo”¹⁶. Pretendemos a su vez abordar este concepto en la medida en que realizaremos una aproximación al estudio de estrategias reticulares y escalares. Por un lado consideramos que este concepto debe ser deconstruido¹⁷ ya que los estados-nación, las provincias y las comarcas -pensadas como áreas continuas y delimitadas- están siendo superados tanto “por arriba” -globalización y desregulación- como “por abajo” -explosión de singularidades interdependientes- (Albet i Mas 2002). Vinculado a lo anterior, e indagando a cerca de la escala pertinente para las planificación regional, Vainer (2006) plantea si tiene sentido insistir en estas escalas cuando los procesos que determinan la estructuración, reproducción y transformación del espacio ocurren cada vez más en ámbitos nacionales y globales. En relación a las estrategias implementadas por la red de traslasierras, nos encontramos con que la misma se enmarca en un concepto de región que reconoce las heterogeneidades presentes en el territorio, dando cuenta de una visión regional compuesta por singularidades locales: *“las unidades de productores familiares son de gran protagonismo en el territorio referido, siendo actores sociales que se caracterizan por su heterogeneidad tanto de composición como de estrategias de supervivencia”* (Convenio entre

cuanto más nos acerquemos a él, más nos alejaremos de él, “alcanzaremos la complejidad en lo infinitesimal, no en la abstracción” (Marrero, 2008: 100).

16 Dichos programas provinciales fueron analizados en otros trabajos. Ver Aichino 2016.

17 A pesar de que en proyectos nacionales o provinciales siguen siendo promovidos por los gobiernos de forma acrítica.

organismos públicos nacionales para la conformación de la “Red de Coordinación Territorial Rural Región Traslasierra, Provincia de Córdoba). Frente a procesos de homogeneización y fragmentación las fronteras desaparecen y surgen otras. En este sentido, observamos que las prácticas implementadas por la red de técnicos de traslasierras busca implementar proyectos que exceden las fronteras de la provincia de Córdoba. Esto se ve reflejado en discusiones entabladas por los agentes en las que manifestaban que *“la zona del bajo de Pocho es donde se vincula ambiental y económicamente con Merlo, aunque sea de otra provincia comparte el perfil de productores... (...) somos técnicos sin fronteras...”* (Mirta). Pero por otro lado adherimos a Albet i Mas (2002) cuando afirma que la geografía regional sigue siendo esencial como abordaje ya que tanto región como lugar son producto de una única y singular participación en una serie de ‘geometrías variables’ configurada por la interdependencia de poderes translocales y transregionales. Es aquí donde la mercantilización del contexto es un aspecto que el autor considera necesario de profundizar, en la medida en que el consumo está fuertemente marcado por pautas de identidad, desplazando las “habituales prácticas de cohesión social” (2001: 49). Al respecto, nos parece importante dar cuenta del interés por implementar proyectos de “moneda social” dentro de la red, los que consisten en *“promover un tipo de comercio donde exista otra moneda entre los productores, con alguna entidad financiera, como reguladora... y algunos intermediarios, a realizarse en ferias creadas con ese objetivo... Recuerdo una experiencia que hicimos en La Patria, donde trabajamos con productores caprinos de leche... allí se planteó el tema de los intermediarios ya que se planteó el problema y desventajas que se les presentaban cuando, teniendo los quesos listos, debían esperar que pasaran a buscárselos para luego ser vendidos en la feria de Las Rosas a un precio superior...”* (Lucas). Esto da cuenta de la búsqueda por establecer redes de intercambio bajo lógicas mercantiles alternativas que permiten establecer vínculos más allá del lugar, entablando a su vez intercambios simbólicos vinculados a nuevas concepciones de región.

Basándose en una visión relacional del espacio, como producto de prácticas y flujos, en donde los lugares locales son nódulos específicos, Vainer (2006) sostiene que las escalas son entramados de relaciones. Éstas, representan un campo de flujos y relaciones de poder, más que una porción del espacio o una jurisdicción, al mismo tiempo que no son ontológicamente dadas, siendo constantemente movilizadas y reconfiguradas por procesos en los que los mismos sujetos que las configuran son redefinidos¹⁸. Pensando en esta idea a las escalas, la articulación entre los integrantes de la Re.Co.Ter da cuenta de, por un lado, procesos de consolidación de vínculos y

¹⁸ Desde esta conceptualización de escala, autores como Smith (2002) y Vainer (2006) interpelan su reificación, como recortes del espacio que contienen unos a otros en una jerarquía sistemática y que son impuestas a la sociedad, ideas comúnmente asociadas a un espacio contenedor de relaciones y prácticas.

solidaridades con otros actores, y por otro lado, estrategias de distanciamiento hacia otras políticas provinciales que desconocen los flujos locales “y... *si nosotros decidimos organizarnos en red es porque observábamos que no había un reconocimiento de las necesidades y vínculos que estaban siendo necesarios entre los productores... muchas veces nosotros tenemos que reunirnos extra-horario laboral para coordinar acciones...*” (Lucas). Siguiendo a Massey (2005) podemos pensar cómo estas articulaciones representan una forma de solidaridad inter-lugar, y son una forma de atender a las responsabilidades más-allá-del-lugar, conectando el lugar con otras posiciones distintas dentro de las geometrías del poder más amplias.

En este marco la Re.Co.Ter se planteó la creación de un proyecto de red, enmarcado en una carta de intención, a ser firmada por los directivos de las instituciones de las que ellos formaban parte, “*para oficializar el espacio y poder tener más libertad de acción y financiamiento...*” (Darío). Al hablar de relaciones, vínculos y conexiones, rescatamos el concepto de espacialidad, en la medida en que éste implica una yuxtaposición circunstancial de trayectorias y distintas entidades, humanas y no humanas, y sus relaciones e intercambios. En este sentido, acordando con Haesbaert, comencé a pensar cómo en este trabajo en red, la territorialización implica “construir o controlar flujos/ redes y crear referentes simbólicos en un espacio en movimiento” (Haesbaert, 2011: 231). A su vez, en la dinámica de esta red no hay interrelaciones establecidas de antemano (Massey, 2008) sino que se deja abierta la posibilidad de que esta red pueda abrirse e incorporar nuevos componentes en el futuro: “*si bien estamos hoy presentes en esta reunión técnicos que hemos construido un marco de confianza, eso no quita que en algún momento en particular se pueda sumar a alguna reunión o actividad algún otro agente...*” (Lucas), “*abriremos la participación pero la o las personas que vengan y no estén de acuerdo con el proceder democrático y horizontal se tendrá que retirar...*” (Mirta).

Conclusiones

Para concluir, podemos afirmar que el desarrollo de la contextualización y las discusiones teóricas planteadas en la presente ponencia permiten realizar una aproximación a la comprensión de las estrategias territoriales desplegadas por la red de técnicos de traslasierras, en el marco de los actuales procesos de re-configuración territorial agropecuaria en Córdoba, Argentina y el mundo.

De esta manera, aproximarnos a una concepción de lugar no limitada, ni definida en términos de exclusividad, ni por contraposición de un exterior y un interior, ni dependiente de nociones falsas sobre un atraso generado externamente, permiten pensar en una postura política que reconoce la especificidad local y al mismo tiempo mantiene una perspectiva global. A su vez, consideramos que el abordaje desde las *políticas de lugar* constituye una forma emergente

de política, un nuevo imaginario en el cual se afirma una lógica de la diferencia que desarrolla una multiplicidad de actores y acciones que operan en el territorio. En esta perspectiva, los lugares son sitios de culturas vivas, economías y sociedades antes que nodos de un sistema capitalista global y totalizante.

Realizando una aproximación a algunas conclusiones del trabajo, podemos afirmar que un acercamiento a las estrategias territoriales desplegadas por la red de técnicos de traslasierras desde el análisis de las redes y ensamblajes permite comprender las negociaciones, tensiones, acuerdos y desacuerdos que se plasman en los territorios bajo estudio. Esto posibilita a su vez acercarnos a un estudio del estado desfetichizándolo pero al mismo tiempo personificándolo al analizar las trayectorias y posicionamientos de los agentes que integran la red.

Los avances presentados anteriormente nos retan a profundizar el análisis de las negociaciones -acuerdos, desacuerdos, divergencias y conflictos- presentes en las instituciones a las que pertenecen los entrevistados. Éste y otros análisis nos permitirán pensar si, en este marco, las estrategias implementadas por la red de técnicos de traslasierras pueden pensarse como plantea Escobar: “*mundos y conocimientos de otro mundo*”.

Bibliografía

Aichino, L. (2011) Estrategias de activación de patrimonios y construcción de sentido(s) de lugar en la localidad de Villa Allende, Córdoba (2002-2009). Tesis de grado- Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Aichino ,G. L. Arancibia L., Astegiano N., Asis Y., Barrera E., Cavanagh E., Cisterna C., González D., Luna L., Palladino L., Pedrazzani C. E. y Rodigou J. (2013). “Trabajo de campo y formación del geógrafo. algunos aportes para su reflexión”. Revista Cardinalis. Departamento de Geografía Año 1, No1, 2013. Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba – Argentina.

Aichino, L.; Arancibia, L.; Cisterna, C.; Juliá, C.; Llorens, S.; Palladino, L.; Pedrazzani, C.; Ricci, C.; Robino, F. (2012a) “Políticas de lugar: convergencias de discusiones e intervenciones académicas, sociales y políticas”. Revista Cardinalis, Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Córdoba. Año 2012. ISSN 2314-1913.

Aichino, L.; Ávila, E.; Haidar Martínez, J.; Llorens, S.; Palladino, L.; Pedrazzani, C. (2013) Una lucha para recuperar la vida urbana. Políticas de Lugar y la experiencia de la multisectorial Defendamos Alberdi. XIV EGAL. Encuentro de geógrafos de América Latina. IGU-UGI. Comité Nacional Peru. Abril de 2013.

Albet, A. y Benach, N. (2012). Doreen Massey. Un sentido global del lugar. Icaria, Barcelona.

- BARSKY O. y GELMAN J. (2005). Historia del agro argentino. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX. 2° edición. Mondadori. Buenos Aires.
- BALSA J. (2006). Notas para una definición de la hegemonía. Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico 3, 145-165. Septiembre/Octubre. Argentina.
- Balsa J. (2007). Las disputas hegemónicas en torno a las cuestiones sociales agrarias de la pampa argentina en la actualidad. Girbal-Blacha N. y Mendonça S. (coords.). Cuestiones agrarias en Argentina y Brasil. Prometeo. Buenos Aires
- Bohoslavsky, E y Soprano G. (2010). Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (de 1880 a la actualidad). Universidad Nacional de General Sarmiento y Prometeo Libros. Buenos Aires. (I.S.B.N. 978-987-574-397-7).
- Basualdo E. (2011). “La pugna social para definir el tipo de hegemonía política y un nuevo patrón de acumulación del capital (de 2002 a la actualidad)”. En: Sistema político y modelo de acumulación. Tres ensayos sobre la argentina actual. Tercer ensayo. Editorial Atuel. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Cantamutto F. (2015). Construcción de hegemonía y Estado: algunas bases teóricas. Revista Estudios Sociales del Estado. Volumen 1. Número 1. Primer semestre 2015.
- GRAS C. (2009). El nuevo empresariado agrario: sobre la construcción y los dilemas de sus organizaciones. Gras, C. y Hernández V. (coords.). La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios. Biblos, Buenos Aires
- Castro Gómez Santiago (1998) “Geografías poscoloniales y translocalizaciones narrativas de “lo latinoamericano”. La crítica al colonialismo en tiempos de la globalización. En Follari R. y Lanz R. (comp.) Enfoques sobre Posmodernidad en América Latina, pp. 155-182. Editorial Sentido, Caracas.
- Coronil, F. (2000) “Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo”. En Lander (comp.) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Clacso, Buenos Aires.
- Cusicanqui S. R. (2010). Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. Tanta Limón ediciones. Buenos Aires.
- Escobar, A. (2003) “Mundos y conocimientos de otro mundo”. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano. Tabula Rasa. No 1: 51-86. Enero-diciembre. Colombia.
- Escobar, A. (2005) “La cultura habita en los lugares. Reflexiones sobre el globalismo y las estrategias subalternas de localización”. En Escobar A: Más allá del tercer mundo. Globalización y diferencia. ICANH, Universidad del Cauca, Bogotá.

- Fabra M., Laguens A. y Demarchi D. A. (2005) Análisis intra e inter poblacional de rasgos craneanos no metricos en aborígenes prehispanicos del actual territorio de Córdoba. *Revista Argentina de Antropología Biológica* 7(2): 47-65.
- Gaggero A., Schorr M., Wainer A. (2014). *Restricción eterna. El poder económico durante el Kirchnerismo*. Futuro Anterior Ediciones. 1a edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Gras, C. y Hernández, V. (2013) *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires. Editorial Biblos.
- Guber, R. (2001) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Ed. Norma. Bs As, Argentina.
- Gudynas, E. (2016). Modos de producción y modos de apropiación, una distinción a propósito de los extractivismos. *Actual Marx Intervenciones*. No 20: 95-121. LOM, Santiago de Chile.
- Haesbaert, R. (2011): *El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. Siglo XXI. Mexico.
- Haraway, D. (1995) Cap. VII: “Conocimientos situados: la cuestión científica del feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial.” En: *Ciencia, cyborg y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Valencia: Ed. Catedra, pp. 313-346.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid. Akal.
- Katzer, L (2011). “El trabajo de campo como proceso. La etnografía colaborativa como perspectiva analítica” *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social* No2. CIES-CONICET. Universidad Nacional de Córdoba. Año 1.
- Lander, E. (2000) “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico”. En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Lander E. (comp.) (2000) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Julio. p. 246.
- Lattuada M. (1992). *Notas sobre corporaciones agropecuarias y estado. Tendencias históricas y cursos de acción posibles en la experiencia democrática contemporánea*. Estudios Sociales, 2. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.
- Lattuada M. (2006) *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal.
- Lattuada M., Márquez S., Neme J. (2012). *Desarrollo rural y política*. Ciccus. Argentina.
- Latour, B. (2007) *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.
- Latour, B. (2008) *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Machado Aráoz, H. (2013) “Crisis ecológica, conflictos socioambientales y orden neocolonial. Las paradojas de Nuestra América en las fronteras del extractivismo”. En *Revista Brasileira de*

Estudios Latino-Americanos REBELA, Vol. 3, N° 1, Outubro de 2013. Escola de Administração, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre. Páginas 118 a 155.

Maldonado G. I. (2013). El agro en la urbe. Expresión del circuito superior de la producción agropecuaria pampeana en la ciudad de Buenos Aires (Argentina). Scripta nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol. xvii, n°. 452.

Manzanal M. Y Nardi A. (2008). Modelos de intervención de los proyectos de desarrollo rural en la Argentina a partir de 1995. SCHEJTMAN A. y BARSKY O. (Comp.). El desarrollo rural en la Argentina. Un enfoque territorial. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 492-510.

Manzanal M. (2010). Desarrollo, poder y dominación. Una reflexión en torno a la problemática del desarrollo rural en Argentina. Manzanal M. y Villarreal F. El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino. Ciccus. Argentina.

Martínez Nogueira R. (1988). Las organizaciones corporativas del sector agropecuario. AA.VV. La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales. FCE, IICA, CISEA, Buenos Aires.

Massey, D. (1993) "Politics and space/time". En; Keith, M. y Pile, S. (editores); Place and the politics of identity. Londres. Routledge. Págs. 141- 161.

Massey, D. (2007) Conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 17 de setiembre, 2007.

Massey, D. (2008) "La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones". En Leonor Arfuch (comp) *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Pp 103-127. Paidós, Bs As.

Mignolo, W. (2011) El vuelco de la razón: diferencia colonial y pensamiento fronterizo. Ediciones del Signo. Argentina

Nochteff H. (1995). Los senderos perdidos del desarrollo. Elite económica y restricciones al desarrollo en la Argentina. ASPIAZU D. y NOCHTEFF H. El desarrollo ausente. Tesis Norma. FLACSO, 21-156. Buenos Aires.

PECK, J. (2011) Neoliberalismo Zombie y el Estado ambidiestro. Traducido por Cecilia M. Pascual. *Prohistoria* [online]. 2011, vol.16 [citado 2017-04-23], pp. 0-0. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-95042011000200010&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1851-9504.

PECK, J. (2011) Neoliberalismo Zombie y el Estado ambidiestro. Traducido por Cecilia M. Pascual. *Prohistoria* [online]. vol.16. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-

- Pedone, C. (2000) "El trabajo de campo y los métodos cualitativos. Necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas". Scripta Nova. Revista
- Quijano, A. (2007). "Colonialidad del poder y clasificación social", en Castro- Gomez y Gosfoguel (Eds) El Giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Santos M. (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Ariel. Barcelona.
- Taussig, M. (1993). El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica. México: Patria-Nueva. (Orig. 1980).
- Thrift (2008). Non-representational Theory. Espacios, políticas, afectos. London, NY: Routledge. N.Y. Versión completa en: <http://www.docin.com/p-34297087.html>
- Torres, M. (2007). "Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto", en Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (eds.): El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá, Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores, pp.127-167
- Walsh, C. (2007) ¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales. En Revista Nómadas, No 26, pp. 102-113. Universidad Central, Colombia, Abril de 2007.
- Whatmore, S. (2002) "Introducing Hybrid Geographies" y "Geographies of/for a more than Human World: towards a relational ethics." En: Hybrid Geographies. natures, cultures, spaces. London: Sage publication, pp. 1-8 y 146-167.